

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES:
Dr. Luis Pedro Lengua-Dr. Miguel Pérez
Secretario de Redacción Juan N. Quagliotti
Redacción: Daymán 126

CORRESPONDENTES:
En Roma—Monseñor G. Vannutelli
En París—Francisco Veillot
En Friburgo—Max Tschirnau
En Madrid—Severino Álvarez
En Italia—Pietro Grua

Organo de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Daymán 126—Administrador: FERNANDO O. PLA
Teléfono: La Cooperativa núm. 530
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0.20 | En campaña (semestral adelantado) \$ 1.20
No se pague ningún recibo que no lleva el sello de la Administración.

Indicador cristiano

Sábado 7—Sres. Ambrosio, o, y dr. Urbano, y Martín.—Ayuno.
Domingo 8—II de Adviento—La Inmaculada Concepción de la Virgen María, Patr. de la Metropolitana, P. del Melo, Pando y Rivera; Sres. Macario, m., Zenón, ob.

Lunes 9—Sres. Restituto, ob., y m. Sio, ob.; Sra. Leccadia.

Martes 10—La traición de la Sant. Casa de Loreto, Sres. Melquiades y Eulalia, mrs.

Miércoles 11—Sres. Dámaso, papa, Sabino, ob., Eutiquio, m.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 7 DE DICIEMBRE DE 1907

co, pero seríamos si una masa conciente de ciudadanos bien intencionados dispuestos a hacer valer nuestra influencia, ante los otros partidos o ante las otras agrupaciones que se formaran. No pasariamos como hasta ahora ignorados o despreciados; la fuerza de nuestras convicciones y la fuerza de nuestro ánimo haría titubear el fiel de la balanza y los que hasta ayer nos miraban con indiferencia, reclamarían mañana nuestro concurso convencidos de la importancia de nuestro grupo y de su eficaz colaboración.

Formemos el bloc que Dios hará lo demás.

LA UNIÓN CATÓLICA

Su reorganización

En su sala del Club Católico, se reunieron los jueves de tarde, convocados por el Comité Provisional, los delegados recientemente nombrados para representar a las parroquias y asociaciones católicas de las parroquias de la República en el seno del Directorio de la Unión Católica del Uruguay.

El objeto de la reunión era proceder a la constitución del Comité Ejecutivo de la Unión Católica, de conformidad con sus estatutos, por el bienio 1908-1909.

La sala de sesiones de la Unión Católica presentaba el aspecto de uno de sus mejores días, congregando en un cómodo transporte de entusiasmos, a los más prestigiosos y caracterizados representantes de nuestra causa.

Entendidos los asistentes por el Presidente del Comité Provisional de los trabajos realizados por él durante el período de reorganización y de la forma en que habían constituido el Directorio, se procedió a la elección de los siete miembros que deben componer el Comité Ejecutivo, durante el tiempo antes indicado, pasando al efecto el cuarto intermedio.

Vuelto a la sala y terminada su tarea por la comisión de escrutinio, se proclamaron los nombres de las personas elegidas, por la unanimidad de los presentes.

Damos a continuación los de los designados, cuya aceptación ha sido obtenida hasta estos momentos:

Presidente: doctor Joaquín Secco Illa; Vicepresidente: doctor Hipólito Gallián; Vocal: doctor Luis Pedro Lengua, doctor Miguel Pérez, doctor Jacinto Casarville; Secretario: doctor Elvio Ferreira.

Inmediatamente el presidente del Comité Provisional, invitó al doctor Joaquín Secco Illa que se hallaba presente, a ocupar la presidencia para la que había sido designado, pronunciando éste con entusiasmo algunas palabras de agradecimiento y explicando además los móviles que le habían guiado a aceptar ese puesto que consideraba superior a sus propios méritos.

Las palabras llanas y sinceras del nuevo presidente de la Unión Católica, inspiradas en un espíritu consciente de abnegación y dedicación a la causa, prolujan en el ánimo de los presentes las más gratas impresiones.

«Acepto, dijo, entre otras cosas ese cargo, consciente de la labor y de la responsabilidad que representa, porque el producto de la labor no ha de ser el resultado de mi obra personal y común de todo el comité que acabas de elegir, al cual corresponderá también por otra parte la responsabilidad de los méritos, seguramente, los méritos, del esfuerzo en que van empeñar nuestras actividades entusiastas.»

«En el cargo que voy a ocupar, tendré por encima de todo un pensamiento sencillo, es decir, ese mismo pensamiento que me resuelve a aceptar este puesto y que será el norte de mis aspiraciones: la unión, la finta y sincera unión de todos los católicos en el campo efectivo de nuestras actividades, como ya lo existe en la comunidad completa de nuestra fe.»

«La experiencia y los méritos que me faltan, espero que me serán suficientes para el concurso prestigioso y efectivo de los títulos y calmar a los impacientes; que su autoridad se impone por la sensatez de sus decisiones y por el desinterés personal de sus miembros.»

«No pretendemos formar, hoy por hoy, un partido político, eso es obra de mucha meditación y de ruda labor; las circunstancias pueden llevarnos a ello, con el andar del tiempo, pero actualmente lo que buscamos, lo que es lógico pretender, es agrupar a nuestros correligionarios, unirlos como un solo hombre, formar lo que daremos en llamar el bloc católico.»

«Como joven, acepto una y otra vez este puesto, porque mi juventud puele tal vez ser un símbolo de la vida nueva que aspira para la causa, y de energías y entusiasmos infatigables en los músculos y en la acción.»

Con el eco de estas últimas palabras concluyó la sesión, repitiéndose los entusiasmos y simpatías auspiciosas que ha dado lugar, y que decíamos por nuestra

parte reducida en breve en provecho y utilidad positiva de nuestra santa causa católica.

El chalet del Círculo

El bono de donación número 5639 ha sido premiado con el chalet; al poseedor de dicho bono será escriturado el chalet, siempre que presente el número antes de los 90 días. Si estos hubiesen transcurrido y el poseedor no se presente, el chalet pasará de nuevo a ser poseído.

Duelo oratorio

Como muestra del garbo que gasta nuestros beneméritos demócratas cristianos en sus entidades de acción social, publicamos el siguiente desafío, cuya aceptación, si se produce, dará motivo a una reunión tan agradable como instructiva:

Peñuel, Diciembre 4 de 1907—Señor presidente del Club Liberal del Peñuel, don Ramón López.—En representación del Centro Democrático Cristiano del Peñuel, me tomo la molestia de invitar a usted a un debate de ideas, acto público que se verificará en el local de la Unión Democrática Cristiana, en la calle Roudesel 91, el sábado 14 del corriente mes a las 8 1/2 p. m., dados los términos tan poco delicado con que usted se expresó en la discusión que sostuvimos el día 2 del mismo.

Si cree usted que la pureza de sus ideas permite llegar a eclipsar las nuestras, es público hacerlos el debate de ellos, asegurando a usted que siempre he de triunfar en los mismos, porque me escudo en la razón, y no en falsas de conveniencia.—El presidente del Centro Democrático Cristiano del Peñuel.—Bernardo T. Pereyra (hijo).

Círculos Cat. de Obreros

Círculo de Montevideo

BONOS DE DONACIÓN EN FAVOR DEL RECREO SOCIAL

Lista núm. 33

Angela Cabral 1, Tomás Obiol (hijo) 1, Mme. Vincent 3, L. Pujadas (hijo) 1, M. E. Bonet 1, Juan Peri 1, Tomás Benítez 2, Angel Fúpo 1, Manuel Rojas Rebojo 1, Miguel P. Ugarte 25, Carlos Introni 1, Sebastián Taddei 1, Alberto Dámaso 1, Catalina V. Rosa 1, Pedro Olivetti 3, Amadeo Sempreni 1, Francisco Batista 1, Jorgelina Fumero 1, Porsina Ollo Serré 1, Angela Muraro 1, Oscar Parravicini 1, Juan Frugoni (hijo) 1, Eduardo Pirocco 1, Juan Callegari (hijo) 1, Rosa P. de Dámaso 1, Andrés Suárez 1, Juan Lozzi 1, Angel Vera 2, Pascual Castello 1, José R. Anzorena 1, Luis F. de Nava 1, Carmelo Di Vito 1, Modesta L. de Goldaracena 1, Francisco Dáchi 3, Manuel Laviña 3, Salvador Ferita 3, José J. Barra 1, María R. de Per 1, Teresa G. de Ubaldi 1, Angel Bánco 1, Adela M. de Bianco 1, Olga Gómez 1, Agar Gómez 1; Alfonso Gómez 1, Inocencia Tagliabue 1, Orellana T. de Gilli 2, Dolores G. de Torres 1, Tomás Cruce 1, Fernando Veroneo 1, Margarita Razzetti 1, N. N. (núm. 6804 6) 3, Angel Blanco 1, Ramírez 2, M. Gambetta 1, D. Gambetta 1, Margarita Gambetta 1, Margarita Tatamila 1, Bertha 1, Antonio Llaueras 1, Bartolomé Tomás y Moll 1, Luis Barone 1, Silverio Moreira 1, Manuel Morata 1, Fermín Verroneo 1, Juan G. de Rivas 1, Josefina C. de Balsamo 1, María C. de González 1, María Josefina Balsamo 1, Juan Mari 1, Brian y Secco 1, Antonio Cataneo 2, Ramón Bustos 1, María B. de Rodríguez 1, María Muñoz 1, Juan A. Briagu 11, Clotilde R. de Martínez 1, Vicente Gómez 1, Andrés Rodríguez 1, Rosa Balboa 2, Andrés Domínguez 1, Pascual Schiavone 1, José Suárez 1, Carolina y María Barra 1, Gregorio Llaueras 1, Domingo Falco 2, Tomás Cozzolino 1, Panay B. Cusuraki 1, Aurora Balmes 1, Juan P. Marzorati 1, Aquiles M. Serrati 1, Antonio G. Cozzolino 1, Luis Serrati 1, Juan Ascheri 1, Elsa M. Cozzolino 1, Panay Liguriati 1, José Valle 1, Juan P. Marzorati 1, Rosalía Balmes 1, Vicente Beragno 4, Juan Caramés 1, Víctor Valentín 1, Eusequio O. G. de Valente 1, Catalina Carenzi Gallese 1, Elena Carenzi Gallese 1, Carmen B. de Varela 1, Felicia Salaberry 1, Angel Broca 1, Rosa L. de Benítez 1, Antonio Martínez 1, Eusebio Vera 1, Teresa Curoto y Rosalía Callegari 1, Celso Gómez 1, José Mab-

1, Angela R. de Larraya 1, Enrique Dondini 1, señorita de Dondini 1, Juan Oregón 2, Antonio Castro 1, Rosa Mir y Savio 1, J. Azcón Dalle 1, Carmen G. Moncaut 1, Eduardo Moncaut 1, Juan Grata 1, Concepción V. de Arizabalaga 1, Felicia Salaberry 1, María Amalín Vélez 1, Magdalena B. Tarallo 1, Gabriela Ramírez 1, Angelita Esteva 1, Santiago Parodi 1, Francisco Roibal 1, Clara S. de Dufaud 1, Francisco Oneto 1, Emilio Bucero 2, Bautista Martínez 1, Juan V. Rodino 4, Juan Bonomi 1, José Deluca 1, Albino Coro 1, Laura B. de Bozzo 1, Juan Estuar 1, Zoia Ochotorena 1, Margarita A. de Ochotorena 1, Anasaco Vélez 1, N. N. (núm. 7115) 1, María Estuar 1, N. N. (núm. 7122) 1. Total 235 bonos—\$1500.

A nuestros Agentes

Estando para finalizar el año, pedimos a nuestros apreciados agentes que activen la cobranza de las suscripciones y almanaque y que nos remitan su importe a la mayor brevedad.

LA ADMINISTRACIÓN

Sección rural

(Especial para EL AMIGO DEL OBRERO)

SERVAL.—(Sorbus domestica. L.)

En las estribaciones de los Pirineos Orientales se halla en los bosques en este bosque, y también cultivado en terreno fresco, ese árbol semejante al peral cuyo acero fruto no madura en el árbol, y para hacerlo comestible se recoge en Otoño, a la caída de las hojas, y se coloca entre paja en lugar seco y poco ventoso.

Una imperfecta fermentación o seca en esa fruta cuyo sabor agrio es casi desagradable en aspecto, rueda a la vista parece fruta podrida cuando en realidad está madura.

También se utilizan las serbas para hacer una bebida semejante a la sidra de pera de manzana. Ese caldo suele serce, es decir, se cierra, lo cual se corrige añadiéndole serbas a medio machacar.

Su madera dura, es hermosa color arena y finura de su fibra, es base para los ebanistas, torneros y maquinistas.

NOGAL. (Juglans regia L.)

Precioso árbol es el nogal en todo sentido que se lo considera. La gran magnitud y larga vida que alcanza, su majestuosa forma, su bello y fresco follaje a cuya sombra mitiga el caminante las fatigas causadas por un sol canicular, se marchita y cae tan pronto como empieza a sentirse las primeras brizas otoñales, y su escudo ramaje poco impide el paso al tenue calor de los días de invierno. Su agradable y nutritivo fruto es en ciertas comarcas artículo de consumo y de exportación, y su incorruptible madera presenta a la ebanistería, material valioso para la construcción de muebles que sirven a varias generaciones.

En Ceuta (Alicante) existe una gran plaza plantada de nogales gigantes cuya sombra se celebra; las ferias ganaderas con mayores comodidades que las que prestan los más bien construidos galpones.—En los suburbios de Murcia hay un trozo de camino que da acceso a una hacienda denominada La Arbolera, bordeada de centenarios nogales cuyo ramaje forma espesa bóveda impenetrable a los rayos del sol, y la cosecha de nueces, sin más desprendimiento que el de la red oleícola del fruto, pues hasta ese punto es generoso el nogal de soltar su fruto ya maduro, de un rendimiento no despreciable.—En Francia, desde donde se emprende la zona ingresa al olivo, hay extensas selvas de nogales cuyo fruto se exporta en grandes cantidades y allí no se consume otro aceite que el de nuez, y la madera de pala es buscada por los ebanistas y la de corte por los ebanistas.

Como árbol de las zonas templadas se considera admirablemente en el Uruguay, conviniéndole cualquier terreno con tal que no sea pantanoso ni de grada dura y en los parajes de fondo donde sus raíces verticales no hallan obstáculo es donde alcanza las magnitudes del más corpulento ombú.

El nogal se reproduce por sus rizomas sembradas en atmósfera, ó en el punto en que se haya de criar, y se injeta de corte o escudete con suma facilidad.—Para no perder semilla, deba sembrarse la nueve puntas arriba, al contrario que la almendra, y 4 ó 5 cm. de profundidad.

El nogal se reproduce por sus rizomas sembradas en atmósfera, ó en el punto en que se haya de criar, y se injeta de corte o escudete con suma facilidad.—Para no perder semilla, deba sembrarse la nueve puntas arriba, al contrario que la almendra, y 4 ó 5 cm. de profundidad.

El nogal se reproduce por sus rizomas sembradas en atmósfera, ó en el punto en que se haya de criar, y se injeta de corte o escudete con suma facilidad.—Para no perder semilla, deba sembrarse la nueve puntas arriba, al contrario que la almendra, y 4 ó 5 cm. de profundidad.

El nogal se reproduce por sus rizomas sembradas en atmósfera, ó en el punto en que se haya de criar, y se injeta de corte o escudete con suma facilidad.—Para no perder semilla, deba sembrarse la nueve puntas arriba, al contrario que la almendra, y 4 ó 5 cm. de profundidad.

El nogal se reproduce por sus rizomas sembradas en atmósfera, ó en el punto en que se haya de criar, y se injeta de corte o escudete con suma facilidad.—Para no perder semilla, deba sembrarse la nueve puntas arriba, al contrario que la almendra, y 4 ó 5 cm. de profundidad.

El nogal se reproduce por sus rizomas sembradas en atmósfera, ó en el punto en que se haya de criar, y se injeta de corte o escudete con suma facilidad.—Para no perder semilla, deba sembrarse la nueve puntas arriba, al contrario que la almendra, y 4 ó 5 cm. de profundidad.

El nogal se reproduce por sus rizomas sembradas en atmósfera, ó en el punto en que se haya de criar, y se injeta de corte o escudete con suma facilidad.—Para no perder semilla, deba sembrarse la nueve puntas arriba, al contrario que la almendra, y 4 ó 5 cm. de profundidad.

El nogal se reproduce por sus rizomas sembradas en atmósfera, ó en el punto en que se haya de criar, y se injeta de corte o escudete con suma facilidad.—Para no perder semilla, deba sembrarse la nueve puntas arriba, al contrario que la almendra, y 4 ó 5 cm. de profundidad.

El nogal se reproduce por sus rizomas sembradas en atmósfera, ó en el punto en que se haya de criar, y se injeta de corte o escudete con suma facilidad.—Para no perder semilla, deba sembrarse la nueve puntas arriba, al contrario que la almendra, y 4 ó 5 cm. de profundidad.

El nogal se reproduce por sus rizomas sembradas en atmósfera, ó en el punto en que se haya de criar, y se injeta de corte o escudete con suma facilidad.—Para no perder semilla, deba sembrarse la nueve puntas arriba, al contrario que la almendra, y 4 ó 5 cm. de profundidad.

El nogal se reproduce por sus rizomas sembradas en atmósfera, ó en el punto en que se haya de criar, y se injeta de corte o escudete con suma facilidad.—Para no perder semilla, deba sembrarse la nueve puntas arriba, al contrario que la almendra, y 4 ó 5 cm. de profundidad.

El nogal se reproduce por sus rizomas sembradas en atmósfera, ó en el punto en que se haya de criar, y se injeta de corte o escudete con suma facilidad.—Para no perder semilla, deba sembrarse la nueve puntas arriba, al contrario que la almendra, y 4 ó 5 cm. de profundidad.

El nogal se reproduce por sus rizomas sembradas en atmósfera, ó en el punto en que se haya de criar, y se injeta de corte o escudete con suma facilidad.—Para no perder semilla, deba sembrarse la nueve puntas arriba, al contrario que la almendra, y 4 ó 5 cm. de profundidad.

